



# Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

## El Principio Que Opera a Traves del Guru

DEVOTO: ¿Estamos siempre conectados al Satguru aunque no lo sepamos?

GURUJI: Estáis conectados incluso antes de conocerle. Vosotros creéis que el momento del encuentro es cuando le veis físicamente por primera vez, pero para él ya ha sucedido mucho, mucho, mucho antes, en un momento en el que nunca habéis pensado, o incluso imaginado. Y todas las circunstancias de vuestra vida simplemente os han conducido a este primer encuentro. En ese sentido, él ya ha estado trabajando con vosotros. Por eso, a veces, cuando alguien llegaba y se postraba por primera vez ante Baba y se lo presentaban como el señor tal o cual, Baba decía: ¡Venga, hombre, no hacen falta las presentaciones, le conozco desde las últimas noventa vidas. Yo mismo le traje hasta aquí, –esto es lo que Baba solía decir. Una vez, cuando Shama<sup>1</sup> acompañó al Profesor Narke<sup>2</sup> al *masjid* [mezquita] y se lo presentó a Baba por primera vez, Baba replicó: “¿Y tú me lo presentas? ¡Pero si le conozco desde hace treinta generaciones!”.



Shirdi, 2008

DEVOTO: ¿Significa eso que antes de que Sai Baba se reencarnara en esta vida ya se estaba ocupando de ellos?

GURUJI: En otro cuerpo. Habría estado actuando en otro cuerpo.

DEVOTO: ¿O sea que después, cuando ya no está en su cuerpo, Baba también actúa sobre nosotros?

GURUJI: El principio que opera a través de Sai Baba es el mismo, y puede que también trabaje bajo diferentes formas o manifestaciones. Baba dijo: “Soy una entre las formas. Atenderé a las necesidades de las personas con las que estoy relacionado kármicamente”.

<sup>1</sup> Madhava Rao Deshpande, alias Shama, un viejo devoto cercano a Sri Sai Baba.

<sup>2</sup> Professor G. G. Narke de Poona, un eminente devoto de Sri Sai Baba.

Por ejemplo, una célula del cuerpo se altera –digamos que pica– y necesita ayuda. Entonces, otra célula del cuerpo atenderá a sus necesidades. Y si luego surge un problema en cualquier otra zona, otra parte del cuerpo se ocupará de ello. No es que Sai Baba sea la única persona que atiende a todos los millones de necesitados. Es el principio que opera a través de Sai Baba el que atiende a todas esas personas.



DEVOTO: ¿Estoy en lo cierto al pensar que has dicho que Baba no se reencarna?

GURUJI: Sí.

DEVOTO: Entonces, ¿qué pasa con lo que dice de que se reencarnará una y otra vez, siempre y cuando los devotos lo necesiten?

GURUJI: Eso no es reencarnación, sino encarnación. Hay una gran diferencia entre reencarnación y encarnación.

DEVOTO: ¿Podrías explicar esa diferencia?

GURUJI: Si piensas que Baba es una encarnación del principio que actúa a través del guru, entonces, en función de las necesidades de los devotos y de los tiempos, este principio tomará diferentes formas. Una reencarnación significa que Sai Baba falleció aquí y su alma se irá y tomará otro cuerpo, y después volverá. En ese caso, esa persona, la persona limitada a quien llamamos Sai Baba, nace bajo formas diferentes. Eso es la reencarnación.

La encarnación es cuando el principio que subyace a las enseñanzas asume una cierta forma para satisfacer las necesidades de los devotos. Si ves ese tipo de encarnación –si es que quieres llamarlo así– como el principio que actúa a través del guru atendiendo las necesidades de todos los devotos, entonces, como los tiempos cambian, puede que ese principio asuma formas diferentes. Si aceptamos eso, entonces tenemos que aceptar que todos los Satgurus que vivieron antes que Sai Baba también fueron encarnaciones del mismo principio.

DEVOTO: ¿Quiénes serían otros ejemplos del principio de guru?

GURUJI: Según el Kabir Panth, Kabir era considerado una encarnación de Dios

DEVOTO: ¿Acaso Buda y Cristo no son otras encarnaciones del principio que actúa a través del guru?

GURUJI: Tú mismo lo estás diciendo. Sí, así es.

DEVOTO: Has dicho que si aceptamos que Sai Baba es un ejemplo de este principio, entonces tenemos que aceptar que hubo otros antes que él. Pero debe haber límites, no son infinitos los que fueron verdaderas encarnaciones de este principio.

GURUJI: Si, pero ha habido muchas. Solo he dicho que debe haber habido muchas.

DEVOTO: ¿Pero no todos los gurus han sido encarnaciones?

GURUJI: Eso no lo sabemos. Debe haber habido algunos; si éste o aquél fueron una encarnación o no, no lo sabemos, porque nuestros conceptos difieren de una religión a otra. En cualquier caso, puede que los santos del pasado no satisfagan las necesidades del presente. Tal vez dentro de cien o doscientos años, puede que algunas personas piensen que Sai Baba ya no satisface sus necesidades, y puede que aparezca otra forma. Como nuestras necesidades cambian, y los tiempos y las formas en que se expresan nuestras necesidades también, el principio que actúa a través del guru asume otra forma. Por ejemplo, un maestro de primaria satisface las necesidades de los niños del nivel de primaria. Comparado con el nivel de un posgraduado, un maestro de primaria no es un maestro. Pero lo que estoy diciendo es que, desde el nivel de primaria hasta el de posgraduado, cada maestro representa el mismo principio de enseñanza, atendiendo a necesidades diferentes. Eso es lo que yo llamo el principio de guru.



DEVOTO: Guruji, ¿todo el mundo tiene un Satguru?

GURUJI: Si, todos lo tienen. Pero el Satguru tiene su propia manera de hacerles saber que su forma en particular es el Satguru para ellos. No es que nosotros elijamos, que seamos conscientes del Satguru; la influencia del Satguru sobre nosotros ya está ahí, aunque no seamos conscientes de ello

DEVOTO: ¿Así que no hay ningún ser humano en este mundo que no tenga algún tipo de guía espiritual verdadero si lo busca sinceramente? Me refiero no solo a una forma de dios, sino a una entidad espiritual específica que es potencialmente responsable de esa persona.

GURUJI: En realidad no existen como “entidades”, que además es una palabra relativa. Es más bien ese poder que nos “empuja hacia la realización”, que forma parte de nuestra vida en sí misma. Este principio se manifiesta de una forma u otra cuando llega el momento oportuno. Pero es el principio. Cuando hablo del Satguru, de lo que estoy hablando es del principio. Toda la naturaleza se compone de impulsos positivos y negativos. Por ejemplo, en la física: todas las cosas están formadas por átomos; cada átomo contiene al neutrón, al electrón, al positrón, y esas cosas, y el electrón siempre es atraído hacia el centro, tendiendo a unificarse con el núcleo. La atracción siempre está, pero no es lo suficientemente fuerte; por eso el electrón siempre se mueve en círculos alrededor del núcleo. Ese principio de plenitud que hace que no dependas de ninguno de los medios habituales que utilizas para sentirte pleno [un mejor trabajo, más dinero, una pareja, etc.], a ese principio es lo que yo llamo Satguru. Esa fuerza está en todos los seres, porque todos los seres anhelan la plenitud. Está tan integrada en la vida que forma parte de la vida misma, casi biológicamente. Mientras ese principio de plenitud exista, cuando llegue el momento oportuno, se manifestará en la forma de un Satguru u otro.

Solemos pensar que es debido al Satguru que llegamos a ser conscientes de la posibilidad de tener una experiencia espiritual con él o con ella. Pero el caso es que, debido a que ya estamos preparados para ello, somos susceptibles de tener esa experiencia, y esa es la razón por la que la tenemos. ¿Por qué no toda la gente que vive a mi alrededor es consciente de ello? Por eso mismo: cuando uno está preparado para ello, cuando la fuerza es suficientemente potente, aparece un ser concreto hacia el cual nos sentimos atraídos. Después, gradualmente, todas las demás cosas que te atraen confluyen en esa atracción en particular.

Cuando digo: “todo el mundo tiene un Satguru”, me refiero a ese principio de deseo que todos tenemos, al ansia, al ansia innata de experimentar esa plenitud que no depende de ninguno de los medios habituales a través de los que estamos acostumbrados a obtenerla. Todo el mundo desea esa plenitud absoluta, pero no pueden conseguirla, de modo que continúan buscando a través de más y más medios, y más y más medios, acumulando más medios, confundiendo los medios con la plenitud. Pero el anhelo sigue ahí. Puede que algunas personas entiendan intelectualmente este proceso o no, pero el principio del intento de trascender esa dependencia, esa impotencia, sigue estando ahí. Ese deseo, y la manifestación concreta del principio o poder que lo satisface, es lo que yo llamo el Satguru.



DEVOTO: Lo que en realidad buscamos es una plenitud que no dependa de objetos externos, o sea, una plenitud independiente. Pero ¿no es el confiar en un Satguru para obtener la plenitud otra forma de dependencia?

GURUJI: Sí. Al principio empieza como una dependencia, pero esa dependencia te hará tan independiente que llegarás a no depender de nada. Y si de verdad dependes del Satguru, del principio de Satguru, si realmente dependes de ello –en este momento parece que dependes, pero cuando dependas de verdad te darás cuenta de que no dependes en absoluto– esa es la paradoja.

DEVOTO: ¿Cómo ocurre eso, Gurují?

GURUJI: ¡Si dependes, ocurre! [risas]

DEVOTO: La dependencia implica una dicotomía, una separación entre una cosa y otra. Sin embargo, lo que tú dices es que cuando llega esta verdadera dependencia, ya no hay dependencia.

GURUJI: Sí. Cuando lo vives, te das cuenta que no es en realidad dependencia. Empieza como una forma de dependencia, pero, cuando continúa, se vuelve más profunda. Antes, la dependencia era una experiencia negativa porque nos parecía como una necesidad, o sea, como algo que nos falta. Pero esta dependencia se transforma de tal modo que la propia experiencia de dependencia en sí proporciona plenitud, porque no está basada en una necesidad. No hay otras palabras para describirlo, así que lo llamo “dependencia”. De hecho, no me gusta llamarlo “entrega”, “sumisión”, “dependencia”; porque, cuando usamos esas palabras en la vida cotidiana, todas tienen una connotación negativa. Pero, cuando llegamos a esta clase de dependencia, es diferente, aunque usemos la misma palabra, porque no hay palabras para explicarlo o expresarlo mejor.



DEVOTO: Pero ¿dependemos de un principio o de un ser humano? Porque tú hablabas de un principio que luego adopta una forma.

GURUJI: Si toma una forma, y es la forma la que hace que ese principio se vuelva más concreto, entonces, parece que también dependemos de la forma, sí.

DEVOTO: Porque, en lo que a mí concierne, siento que dependo de la forma, no del principio. ¿Cómo puedo depender de un principio? ¡Es muy abstracto eso del principio!

GURUJI: Entonces, lo concreto te llevará a lo abstracto. Porque, pienses lo que pienses, la forma representa el principio. De manera que te hará comprender el principio.

DEVOTO: Pero, Guruji, ¿por qué tengo que querer comprender el principio si tengo la forma?

GURUJI: ¡No, no tienes por qué! No es que tú quieras comprenderlo, ¡la forma quiere que lo comprendas! [risas]

DEVOTO: Pero ¿por qué?, Guruji, ¿por qué? ¿Por qué tenemos que ir de lo concreto a lo abstracto?

GURUJI: Porque Él no es nada. Nada, sino el principio.



DEVOTO: Por favor, ¿podrías decir algo más sobre el principio de guru? ¿Cuáles son sus cualidades?

GURUJI: El amor. Un amor que siempre quiere que los demás sientan amor y amen, de manera que no hay experiencia de dependencia ni de dicotomía, que no hay ninguna diferencia en nada. No es solo que la forma (el Satguru) experimenta toda la creación como parte de sí mismo, sino que quiere que todas las demás partes tengan la misma experiencia de amor que él experimenta.



DEVOTO: Entonces, el amor por nosotros mismos y la necesidad de plenitud es lo que crea al Satguru. ¿No es esto un acto de amor?

GURUJI: Sí, lo que yo llamo amor es este mismo principio. En realidad, para explicarte de otra manera por qué estás aquí, yo veo que es por amor. No hay otra cosa. No hay otras atracciones aquí, a mi alrededor, que te vayan a hacer feliz. De hecho, hay muchas cosas que podrían hacerte infeliz. [Risas]. No es muy excitante para nuestro ego; es siempre tan desconcertante, tan ofensivo; no hay promesas; no hay garantías; no hay seguridades. Pero tenemos esa experiencia de “sí, somos felices aquí” y aunque a veces puede que no lo seamos, no encontramos ningún otro lugar donde seamos más felices. Puede que no seáis completamente felices pero, aun así, esto es mejor, no hay otra opción. Por lo menos, tiene que haber esa experiencia, la experiencia de: “No hay otro camino para mí”. Este es el camino para llegar a mi plenitud, no veo otra posibilidad”. Este es el punto de partida en nuestra vida espiritual. Esto es lo que también dice el Veda, “*Nanya pantha vidyate ayanaya*” –no hay otro *pantha*, no hay otro camino, “*na anya pantha*” – ¡no hay otro camino! Cuando alguien llega a ese estado, a esa decisión, entonces empieza su viaje espiritual. Y el darse cuenta de ello, el comprender eso, es una expresión de amor. Él está vinculado a ese *pantha* –a ese camino, a ese objeto, a esos medios, o como quieras llamarlo– por amor.

DEVOTO: Guruji, ¿no es eso parte de un verso del *Purusha Suktam* del Rig Veda?

GURUJI: “*Nanya pantha vidyate ayanaya*”. Sí, es del *Purusha Suktam*.

DEVOTO: ¿No es verdad que los *rishis* creían que no había otro camino excepto la profunda verdad revelada por los Vedas?

GURUJI: Ellos lo sentían así. Bien sea en tiempos antiguos o modernos, la mente es la misma, el sentido de plenitud es el mismo, el deseo es el mismo, el sufrimiento es el mismo –y el cómo lo experimentamos sigue siendo igual.



DEVOTO: ¿También para Baba las cosas se van desarrollando infinitamente?

GURUJI: Sí, definitivamente. Desarrollándose eternamente. Él no es una persona estática – no, yo no lo veo así en absoluto. Él es muy paradójico. Aunque para ti él sea perfecto, o sea que ya no hay nada más allá de él, no estoy de acuerdo con eso. Él es tan perfecto, que está infinitamente creciendo y creciendo y creciendo. No se acaba nunca. Lo que vemos es ese principio de crecimiento, de desarrollo continuo. Eso es más hermoso. No me gusta verlo como una flor arrancada. Él es una flor en el árbol. [Guruji sonríe]

DEVOTO: ¿Así que él encarna ese principio?

GURUJI: Él encarna ese principio.

DEVOTO: Y nunca nada está completo.

GURUJI: Nunca nada está completo. Pero cada vez que parece estarlo, se sigue completando, completándose a sí mismo. Lo Completo tratando de completarse a sí mismo. Esa es la belleza del principio.

DEVOTO: ¿No es que toda forma de vida intenta hacer eso? ¿Completarse a sí misma?

GURUJI: Sí. A menos que comprendamos este principio de *rasa*<sup>3</sup> y la estética de la Belleza –lo Completo intentando completarse a sí mismo– tampoco podremos comprender muchas de las escrituras. Todo empieza y termina aquí: “Brahman es perfecto. Toda la creación se manifiesta a partir de Brahman.” Pero ¿por qué se manifestó? Las escrituras dicen: “*Maya* (la ilusión) o *Avidya* (la ignorancia).” Pero ¿cómo es que *Maya* llegó a manifestarse? Dicen: “Brahman manifestó el mundo entero a partir de Sí Mismo.” Pero ¿por qué tiene Él que manifestar nada? ¿Es que no tiene nada mejor que hacer? [Risas]. Si Brahman es realmente perfecto, completo, realizado, satisfecho, ¿por qué tiene Él que manifestarse en tantas formas? ¿Qué necesidad tiene Él de hacerlo? O, si dices que no fue Brahman, fue otra cosa, *Maya*, ¿de dónde viene ese *Maya*, si Brahman está en todas partes, completo? O, de ser así, entonces Brahman no está completo, es finito. Así que estos problemas persistirán a menos que comprendas el principio

<sup>3</sup> Rasa: (del sánscrito: jugo, delicia); principio de deleite en la Estética india: el estado sutil de experimentar un deleite general en la existencia.

de *rasa*. Que Brahman no solo existe, sino que existe para crear más existencia, para ver más y más belleza, para disfrutar más y más de Sí mismo, simplemente porque esa es Su naturaleza, Su alegría, el crearse y realizarse a Sí Mismo, eso forma parte del disfrute de Sí Mismo. No es que sea incompleto, ni finito, ni imperfecto, sino que más bien es lo Perfecto intentando ver Su perfección, disfrutando y experimentando Su propia perfección. Es un concepto muy, muy sutil, el principio de *rasa*, y el Satguru también lo encarna.



### *Glosario:*

*Kabir:* (1440-1518) Santo y poeta místico de la India.

*Kabir Panth:* El camino de Kabir, una comunidad religiosa y filosófica que basa su estilo de vida en las enseñanzas de Kabir.

*Purusha Suktam:* El himno 10.90 del Rig Veda, dedicado al *Purusha*, o Ser Cósmico.

*Rig Veda:* Uno de los cuatro Vedas.

*Vedas:* los cuatro textos canónicos del hinduismo.



Voz de Guruji

